

Ética **detrás de las rejas**



Abbie Shepard Fields

Coordinadora de la Carrera de Psicología

La ética en la investigación es un tema de gran envergadura en todos los campos académicos, y en particular en las ciencias sociales y humanidades. Las responsabilidades de garantizar el consentimiento informado y la confidencialidad, y de evitar cualquier maltrato o sufrimiento de los sujetos, sea de naturaleza física, psicológica o emocional, son parte de un debate continuo y profundo. Cuando estas garantías tienen que ver con personas privados de libertad, entran al debate otros factores que pueden complicar estas responsabilidades.

Frecuentemente, los sujetos más disponibles para investigar actos de violencia sexual son hombres encarcelados. Estudiarlos nos puede dar muchas pistas acerca de sus motivos, sus propias experiencias, y factores psicosociales relacionados con su comportamiento. Este conocimiento puede ayudar el desarrollo de estrategias efectivas en la prevención y reducción de la violencia sexual.

Investigaciones en “La Modelo”

Actualmente, varios estudiantes del Departamento de Psicología realizan investigaciones con hombres privados de libertad en el Sistema Penitenciario “La Modelo”. Un grupo está explorando aspectos psicosociales y actitudinales en hombres que mataron a sus parejas íntimas, y el otro está buscando establecer patrones en las experiencias de hombres que abusan sexualmente a sus propias hijas. Dos áreas de investigación muy poco abordadas en Nicaragua, y con un gran valor para poder entender estos comportamientos tan dañinos para tantas mujeres, niñas y niños.

Sin embargo, cuando se realiza investigaciones de esta naturaleza, surgen

muchas cuestiones relacionadas con los derechos de los privados de libertad, y con elementos que debilitan la validez y confiabilidad de la investigación científica.

“Hemos encontrado varias amenazas a la integridad de nuestra investigación, y hemos modificado nuestro enfoque para poder minimizarlas”, manifestó Fernanda Arriaza, estudiante del quinto año de la Carrera de Psicología. “Descubrimos que es muy fácil contaminar las entrevistas que estamos realizando con hombres encarcelados, por las explicaciones que les dan las autoridades del Sistema Penitenciario, o porque los presos mismos hablan entre sí. También hemos visto que hay muy pocos proce-





dimientos “oficiales” para realizar este tipo de investigación, y si nosotros no garantizamos la confidencialidad de la información conseguida en las entrevistas, nadie lo hace”.

La información confiable

Otra preocupación de los investigadores es la falta de privacidad cuando realizan entrevistas con estos hombres, y aspectos logísticos como la grabación de las respuestas. Fernando Guzmán, otro miembro de este equipo de investigación, nos indicó que “el reto más grande es cómo conseguir información confiable. Primero, tenemos una contradicción en relación con la motivación de participar. Muchos presos participan porque piensan que les trae algún beneficio, o quizás un mejor trato. Segundo, es muy difícil conseguir información honesta cuando el preso está sumamente consciente de que sus respuestas pueden implicarlo en un crimen que—en 9 de 10 casos—se ha negado. O sea, ¿cómo podemos conseguir respuestas honestas

cuando nadie quiere implicarse en un crimen, cuya comisión no ha sido asumida?”

La victimización

Judit Abarca está investigando los antecedentes familiares y psicoafectivos de hombres que abusan sexualmente a sus hijas. Según ella, los investigadores tienen responsabilidades éticas en cuanto al reconocimiento de que algunos de estos hombres han sido víctimas. “Aunque sus crímenes han causado un sufrimiento profundo para muchos niños y niñas, reconozco—y mi investigación está tratando de comprobarlo—que muchos de ellos fueron víctimas de maltrato y abuso en su niñez. Si vamos a abordar estos temas con ellos, tenemos la responsabilidad como investigadores de reconocer su propia victimización”. Abarca nos manifiesta que no es una justificación del acto abusivo, sino un intento por entender de dónde viene el impulso de abusar sexualmente.

Es posible proceder éticamente

“Me ha sido un poco difícil mantener una actitud imparcial y equilibrada, y expresar empatía y comprensión cuando los hombres que han cometido crímenes tan feos, me cuentan de su propia victimización. Pero entiendo que es parte de mi responsabilidad como investigadora reconocer su sufrimiento”.

A propósito de este tema, una iniciativa de investigadores basados en Sudáfrica (Sexual Violence Research Initiative) está desarrollando un reglamento para guiar los estudios con hombres que han cometido actos de violencia sexual, y garantizar procedimientos éticos. A pesar de sus crímenes, hay que asegurar los derechos de estos hombres como sujetos de investigación, igual que a cualquier otro.

** Coordinadora de la Carrera de Psicología, UCA.*